

LA RESURRECCION DE CRISTO (MATEO 28)

Fueron varias y diferentes las formas en que Jesús les anunció a sus discípulos su muerte y resurrección.

Veamos algunos versículos que nos hablan de esto:

Mateo 16:21-27; Mateo 20:18-19; Mateo. 26:1-4; Mateo 17:22-23; Marcos 8:31-38; Marc. 10:32-34; Marc. 9:30-32; Lucdas 9:22-27; Lucas. 18:31-34; Lucas 9:43-45)

Jesús usó como señal a Jonás en el vientre del pez, la actitud de la Reina del Sur ante la sabiduría de Salomón y la forma en que la gente de Nínive aceptó el mensaje de salvación. (Mateo 12:38-42 comp. Lucas 11:29-32).

Jesús quiso destacar ante el pueblo al cual Él había sido enviado, el cómo gente que no conocía a Dios puso interés en situaciones que estaban pasando o en mensajes dados por gente de su pueblo—Jonás y Salomón. Tanto los de Nínive como la Reina del Sur (Saba) eran paganos, sin embargo, vieron en estos personajes y oyeron de ellos algo que le atrajo y llegaron a aceptar que había un Dios diferente a los de ellos que sí hacía proezas a través de su gente. Pero su pueblo (judíos) no los escuchó y no escuchó a Jesús y por eso pedían señal. Jesús le dijo que allí (en Él) había uno más grande que Jonás.

La muerte y resurrección de Jesús no iba a ser un evento más en la historia. Satanás sabía lo que traería aquél sacrificio e intentó detenerlo usando a los mismo discípulos. Es por eso que vemos a un Pedro diciéndole; “Señor no permitas que esto te acontezca.” Los intentos de Satanás de desalentar a Jesús fueron frustrados por el mismo Jesús, cuando le dijo “Apártate de mí, Satanás, me eres piedra de tropiezo.”

Fueron muchas las cosas que ocurrieron antes del magnífico evento que marcó un gran comienzo para la humanidad, “la salvación de nuestras almas y el perdón de nuestros pecados.”

EL ORDEN DE LOS ACONTECIMIENTOS, COMBINANDO LAS CUATRO NARRACIONES

1. María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé, emprenden el camino hacia el sepulcro, mientras otras mujeres que llevan los ungüentos la siguen.
2. Hablaron que la piedra había sido removida y María Magdalena va a decírselo a los discípulos (Lc. 23:55; Jn. 20:1-2)

3. María, la madre de Santiago y José, se acerca al sepulcro y ve al ángel del Señor (Mat. 28:2)
4. Regresa a reunirse con las mujeres que traen los perfumes.
5. Pedro y Juan habiendo recibido el aviso de María Magdalena, llegan, miran el interior del sepulcro y se van (Jn. 20:3-10)
6. María Magdalena regresa llorando, ve a los dos ángeles y entonces a Jesús (Jn. 20:11-18) y regresa cuando El le pide que vaya a anunciar las nuevas a los discípulos.
7. María, la madre de Santiago y de José se ha reunido con las mujeres que tenían las especias, regresa con ellas y van a los ángeles (Lc. 24:4,5; Marc. 16:5)
8. Reciben el mensaje angélico y mientras van en busca de los discípulos se encuentran con Jesús (Mat. 28:8-10).

EL ORDEN DE LAS MANIFESTACIONES DEL SEÑOR

1. En el día de la resurrección.
 - a) a María Magdalena (Jn. 20:14-18)
 - b) a las mujeres que volvían del sepulcro con el mensaje del ángel (Mt. 28:8-10)
 - c) a Pedro probablemente en la tarde (Lc. 24:34 ; 1Cor. 15:5)
 - d) a los discípulos de Emaús, hacia el atardecer (Lcd. 24:13-31)
 - e) a los apóstoles, excepto a Tomás (Lc. 24:36-43; Jn. 20:19-24)
2. Ocho días después
 - a) a los apóstoles, estando Tomás presente (Jn. 20:24-29)
3. En Galilea
 - a) a los siete discípulos, por el lago de Galilea (Jn. 21:1-23)
 - b) en el monte, a los apóstoles y quinientos hermanos (1Cor. 15:6)
4. En Jerusalén y Betanía
 - a) a Santiago (1 Cor. 15:7)
 - b) a los once apóstoles (Mt. 28:16-20; Mr. 16:14-20; Lc. 24:33-53; Hc. 1:3-12).
5. A Pablo
 - a) Cerca de Damasco (Hc. 9:3-6; 1 Cor. 15:8)
 - b) En el templo (Hc. 22:17-21; 23:11)
6. A Estéban
 - a) Fuera de Jerusalén (Hch. 7:55)
7. A Juan
 - a) En la isla de Patmos (Apoc. 1:10-19)

Con la muerte y resurrección de Jesucristo comienza “la dispensación de la gracia de Dios” Ef. 3:2. Esta se define como “las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús”, y como el “don de Dios: NO POR OBRAS, PARA QUE NADIE SE GLORIE.” (Efe. 2:7-9)

BAJO LA GRACIA:

1. Dios confiere en forma gratuita la vida eterna al pecador que cree (Rom. 6:23).
2. Le da por contada una perfecta justicia (Rom. 3:21-22; 4:4-5)
3. Concede una perfecta posición en Cristo Jesús (Ef. 1:6)

Los resultados que se predicen de esta sexta prueba del hombre son:

1. La salvación de todos los que creen (Hec. 16:31)
2. El juicio sobre el mundo incrédulo y la iglesia apóstata (Mt. 25:31-46; 2 Tes. 1:7-10; 1 Pedro 4:17-18; Apoc. 3:15-16)

CONCLUSIÓN:

A través de la muerte y resurrección de Jesús tenemos la VIDA ETERNA. El mismo Jesús dijo: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá. Y todo aquel que cree en mí, no morirá eternamente.” (Jn. 11:25-26). Jesús vino para darnos vida, pero para ello dio su propia vida, para que todo aquél que en El cree no se pierda más tenga la vida eterna.

Jesús le dijo a los fariseos. “Nadie me quita la vida, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar.” (Juan 10:18)

Jesús no tenía que morir por la humanidad, al fin y al cabo, los pecadores fuimos nosotros no El, pero El se ofreció a morir por nosotros y llevó en El el pecado de toda la humanidad. Es por eso que Pablo nos dice en Romanos 5:8 “Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Gracias a ese gran sacrificio, todos nuestros pecados fueron limpiados.

APLICACIÓN:

Hemos creído en la resurrección de Jesús. En el día de hoy, yo te exhorto a ti mi amigo y hermano que lees este estudio a que también creas en ese acontecimiento.

Nada más nos podrá hacer salvos. No hay otra forma de llegarnos al cielo. El sacrificio de Jesús es para toda la humanidad. La esperanza de la resurrección para todo el le espera.

¿Estas tú en espera del día del Señor?

Ministerio Palabra de Reconciliación Inc.

[@jkd, Eapaa'^^& } &ã&ã } B\[{ Á](#)